



El Govern muestra el archivo que ocultó Puig i Cadafalch

Los documentos políticos fueron escondidos en 1923 tras una pared falsa

Peña, A

El Periódico de Catalunya

07/11/06

Un valioso pedazo de la historia de Catalunya, entre 1917 y 1923, permanecía escondido tras una falsa pared de madera. El arquitecto, historiador; arqueólogo, político y gobernante Josep Puig i Cadafalch, lo puso en 1923 a buen recaudo en el altillo de su casa de Barcelona para preservarlo de la dictadura del general Miguel Primo de Rivera. Este extraordinario legado, oculto durante 83 años y descubierto el pasado julio, se presentó ayer en el Arxíu Nacional de Catalunya (ANC) de Sant Cugat del Valles, donde está depositado el archivo personal y profesional del que fuera presidente de la Mancomunitat de Catalunya.

El presidente en funciones de la Generalitat, Joaquim Nadal, y el conseller de Cultura, Ferran Mascarell, mostraron ayer una ínfima parte del fondo cedido por los bisnietos de Puig i Cadafalch (Mataró, 1867-Barcelona, 1956) al patrimonio público.

422 CAJAS

El archivo consta de 422 cajas repletas de documentación. Un convenio firmado con los descendientes el 19 de octubre pasado hizo posible el traslado y depósito definitivo en el ANC, que ahora hará inventario y lo catalogará. El mayor tesoro son las 152 cajas que contienen «el archivo político de Puig i Cadafalch». Este fondo se cede como restitución histórica al Govern mientras, que sobre el resto (el material profesional y personal) existe «una opción de compra en el futuro por parte de la Generalitat», añadió el conseller. El 14 de julio, personal del Arxiu Nacional de Catalunya y familiares de Puig i Cadafalch que recopilaban el archivo del arquitecto en

su casa y despacho, en el 231 de la calle de Provença, descubrieron la joya. El escondite era perfecto tras una falsa pared de madera en la buhardilla; allí se apilaban documentos personales del presidente de la Mancomunitat: textos vinculados a Enric Prat de la Riba copias de las actas internas de la Mancomunitat, etcétera.

El propio Puig i Cadafalch escribió, el 14 de septiembre de 1923, que había escondido importante documentación sin especificar dónde. Por eso, tanto Nadal como Mascarell elogiaron «la intuición, la habilidad y la capacidad preservadora» del político. Mascarell resaltó «el extraordinario valor simbólico el riquísimo valor político e institucional» del hallazgo. Y dijo: «Hoy somos más ricos desde el punto de vista de nuestro patrimonio cultural».

FONDO MONSERDÀ

La cesión incluye también 10.000 dibujos de sus trabajos de arquitecto 15 cajas con manuscritos literarios y documentos de Dolors Monserdà suegra de Puig i Cadafalch y del hermano de ésta. El pintor Enric Monserdà. Además de 35 cajas de documentos familiares; 23 de diversos objetos. 386 rollos de proyectos y un rico epistolario. Nadal destacó que el archivo tiene «una dimensión sin precedentes». En su opinión la Mancomunitat «experimenta políticamente la práctica de lo que habían sido las expectativas del catalanismo desde hacía 50 años y que no se habían concretado» algo que «hizo necesario dotar a Catalunya de autogobierno».

PERFIL: UN PERSONAJE POLIFACÉTICO



Josep Puig i Cadafalch (Mataró 1867- Barcelona 1956), concejal del Ayuntamiento de Barcelona, diputado y presidente de la Mancomunitat sucesor de Enric Prat de la Riba. Era miembro de la Lliga Regionalista. Urbanista y arquitecto modernista (casas de Les Punxes, en la Diagonal y Amatller en el paseo de Gracia), fue historiador del arte y arqueólogo. Organizó la Junta de Museus y desde el Institut d'Estudis Catalans impulsó las excavaciones de Empúries y de las iglesias visigóticas de Sant Pere de Terrassa.